* La verdadera adoración se siente por dentro, y se expresa a través de nuestras acciones momento tras momento. “Adorarás al Señor tu Dios y a Él sólo servirás” (Mt 4,10): ¿Cuándo? Siempre.

2**.- Confianza sin límites en el Dios verdadero**. La adoración es reconocer toda la gloria y amor de Dios en todo lo que hacemos. La adoración es para glorificar y exaltar a Dios y mantenerle nuestra lealtad. La forma más elevada de la alabanza y de la adoración es la obediencia constante a Él y a su Palabra.

3**.- No adorar a dioses falsos**. Entre muchos de ellos podemos destacar:

* A quienes en la “belleza de la creación” no han sido capaces de ver más allá, es decir la trascendencia. Aquí está la “idolatría de la inmanencia”.
* A quienes se creen “sabios, saben todo”, pero al final se hacen necios y cambian la gloria de Dios incorruptible con una imagen y una figura de hombre corruptible.
* Y a todos porque tenemos dentro algún ídolo oculto. Y podemos preguntarnos ante Dios cuál es mi ídolo oculto, el que ocupa el lugar del Señor.

Todos tenemos necesidad de adorar, porque tenemos la huella de Dios dentro de nosotros y cuando no adoramos a Dios, adoramos a las criaturas y este es el paso de la fe a la idolatría.

**PISTAS PARA LA REFLEXIÓN**

* La Madre Esperanza pasaba largas horas de adoración ante el Señor ¿Le pido esta gracia para mí?
* Hemos hecho una opción en el seguimiento a Jesús adorador, ¿cuánto tiempo dedico para estar a solas con Dios?
* Hagamos un examen de conciencia y preguntémonos, ¿Cuál es mi ídolo?

[*http://www.misionerasdelpilar.org*](http://www.misionerasdelpilar.org)

**PISTAS DE ESPERANZA**

Octubre 2019– Nº 100

**EN MEDIO DE LA TEMPESTAD BRILLE EL SOL, BRILLE DIOS EN NOSOTRAS...!**

**TEXTO**

El miércoles de la quinta semana de Cuaresma, al pasar por Zaragoza hacia Logroño, oímos Misa en el Pilar, y me llamó la atención sobremanera el párrafo siguiente:

*"Sidrac, Misac y Abdénago contestaron al rey Nabucodonosor: No hace falta que demos respuesta a este asunto, pues el Dios a quién damos culto puede librarnos del horno encendido, y nos librará de tus manos, oh Rey, y aunque no lo haga, has de saber, Rey, que no damos culto a tus dioses, ni adoramos la estatua que has mandado erigir."*

Pensé, examiné y reflexioné profundamente y con detalle en estos tres puntos:

- Adorar al Dios verdadero

- Confianza sin límites en el Dios verdadero

- No adorar a dioses falsos.

Medité si mi vida daba culto al Dios verdadero, si trabajo con ilusión cada día, en cada momento y circunstancia por vivir a Cristo, y a Cristo crucificado... Si me dispongo constantemente en correr su misma suerte, si tengo paz cuando no soy comprendida con el solo fin de ser Cristo... Vi en este sentido que tengo que darme más prisa por alcanzar a Cristo, he de estar más sobre mí misma para copiarle y reflejarlo más intensamente. Me he visto muy poca cosa, nada; he de pulir y perfeccionar mucho en mí para dar en totalidad ese culto de adoración que el estado de mi vida exige. Estoy consagrada a Dios, esto quiere decir que soy de Dios, no soy mía. Dedicada a Dios y para siempre, luego he de hacer en cada momento lo que Dios quiera siempre, y... Señor, en medio de la tempestad brille el sol... brilles Tú en mí,..!

Sidrac, Misac y Abdénago mostraron una confianza sin límites en Dios. Estoy convencida de que a pesar de las dificultades que estamos pasando Dios vela sobre la Congregación, vela sobre todas nosotras, y de tal forma lo espero todo de Dios, que aunque quedáramos reducidas a la nada, estoy segura que de la misma nada surgiría; resucitaría, brillaría el sol, brillarías, tu Señor, y la Congregación llegará a ser lo que, Tu mi Dios, quieres de ella, quieres de todas nosotras... Brotará con mayor vida de Dios... con mayor fuerza... Toda mi confianza está puesta en mi Dios...

No adorar a dioses falsos... He visto el gran peligro que hoy tenemos de adorarlos, y les invito a reflexionar conmigo: ¿Qué culto doy al dios del confort...? ¿Al dios de la vanagloria...? ¿Al dios de la vanidad...? ¿Al dios del libertinaje...? ¿Al dios de la propiedad…? ¿Al dios del espíritu de independencia...? ¿Al dios de la impiedad...?

Alerta, hijas, alerta. Es fácil deslizarse en adorar a dioses falsos... A ejemplo de los tres jóvenes, adoremos al Dios verdadero, que sí es exigente, pero esas exigencias las hemos abrazado voluntariamente al recibir de Dios la llamada al estado religioso. Le dijimos que sí, que consentíamos a ser totalmente de Él, y nos consagramos para toda la vida... a vivir negándonos a nosotras mismas haciendo su voluntad.

Señor, aunque tenga tropiezos en mi vida, que no sean voluntarios, que no flaquee nunca mi voluntad de seguir adelante. Que tu amor pueda más en mí, sea más fuerte que todos los recuerdos o imaginaciones seductoras. Tú, Dios mío, me has puesto en este camino, haz imposible toda retirada de cualquier forma que sea... Que cada día y en cada acontecimiento obre en mí tu gracia y tu grande misericordia... Que tenga en cuenta que teniéndote a Ti, siendo tuya, haciendo tu voluntad, lo tengo **TODO**...y... que en medio de todas las tempestades brilles Tú en mi vida, Señor...!

*(Madre Esperanza Vitrales ME-E 055/1978)*

**REFLEXIÓN:**

En uno de sus viajes, la Madre Esperanza entró en la Basílica de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza para participar en la Eucaristía. Quedó sorprendida al escuchar un párrafo de las lecturas de la Misa: “Pues el Dios a quien damos culto puede librarnos del horno encendido, y nos librará tus manos, oh Rey, y aunque no lo haga, has de saber, Rey, que no damos culto a tus dioses, ni adoramos la estatua que has mandado erigir”. Pensó en tres puntos: Adorar al Dios verdadero. Confianza sin límites en el Dios verdadero. No adorar a dioses falsos.

Estos tres puntos son de gran actualidad en nuestros días:

1.-**Adorar al Dios verdadero.** El primer mandamiento es adorar a Dios, amarle. La adoración está reservada sólo a Dios. Adorar es un acto de culto espiritual a Dios. Jesús nos dice que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en Espíritu y verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren (Jn 4,23-24). Adorar al Padre es, como consecuencia, adorar a Dios Trinidad. ¿Cómo adoramos a Dios-Padre?:

* En Espíritu y Verdad. Adoramos a Dios Padre en el Hijo por el Espíritu Santo; o, lo que es lo mismo, por el Espíritu Santo (en el Espíritu) y en Jesús (en la Verdad).
* Adorar a Dios equivale a rendirle un culto espiritual. Nos lo dice s. Pablo: “*Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal SERÁ VUESTRO CULTO ESPIRITUAL.*

*Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir lo que es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto*” (Rm 12, 1-2).

* ¿Qué motivaciones tenemos para adorar a Dios?
* Saber que nos ha creado por amor
* Que su misericordia nos mueve a adorarlo
  + El darnos cuenta que dependemos totalmente de Él.
* Nosotros le queremos amar y adorar, ¿pero en qué forma? Ofreciéndole nuestros cuerpos “como una víctima viva, santa, agradable a Dios”.
* Para que nuestro culto espiritual a Dios sea auténtico, verdadero y agradable a Él, debemos hacerlo a través de un proceso constante de conversión. Esta es expresión de fe y que nace de la humildad, nos motiva a inclinarnos, arrodillarnos, postrarnos ante Dios.